

**BOLETIN****OFICIAL**

DE

**PROVINCIA DE CORDOBA.****ARTICULO DE OFICIO.****Gobierno civil.****Circular.****Núm. 96.****Beneficencia.**

**El Sr. Subsecretario del Ministerio de la Gobernación del Reino con fecha 1º del actual año comunica la Real orden siguiente.**

Por Real orden de 16 de Julio de 1833 se mandaron crear Juntas superiores de Caridad en las capitales de provincia, y de partido en las suyas respectivas, designando los individuos de que debían componerse. Establecido después el sistema administrativo de los Gobiernos civiles, con nueva división de provincias, se cometió á estos la protección y vigilancia de todos los establecimientos de Beneficencia y Caridad por Real orden de 29 de Marzo de 1834; y quedó

también suprimida la superintendencia de las casas de Misericordia y hospicios por otra de 22 de Setiembre del mismo año; sin que en ninguna de estas Reales disposiciones se ordenasen la cesación de las Juntas de Caridad, si bien algunos Gobernadores civiles, aunque pocos, propusieron y les fué aprobada la formación de comisiones provinciales de Beneficencia, con el fin de ayudarles en los trabajos que se proponían emprender en este importante ramo; especialmente no existiendo de hecho en algunos puntos las Juntas provinciales de Caridad, por haberse ausentado parte de sus vocales, y otros motivos. Y expedida en 12 de Abril ultimo la Real orden sobre aplicación de Obras pías á establecimientos de Beneficencia en que tienen que intervenir las Juntas provinciales de Caridad, han consultado algunos Gobernadores civiles si deberán reinstalar-

las, pidiendo al mismo tiempo declaración acerca de las personas de que deben comprenderse.

Entrada S. M. la Reina Cobija, y considerando que existen hoy las mismas razones que motivaron la Real orden para la formación de estas Juntas, dandoles ahora nueva organización y mayores facultades arregladas á las variaciones que ha tenido la administración del Estado, se ha servido resolver lo siguiente:

Art. 1º Las Juntas superiores de Caridad de las provincias se componrán del Gobernador civil; del Intendente, en su dependencia; de un Diputado de la Provincial, nombrado por la misma corporación; del Alcalde de un clérigo nombrado por el Prelado diocesano; del Procurador del común, y de cinco vecinos instruidos en materias económicas, y propuestos en tercia a S. M. por la misma Junta; procurando incluir entre ellos a los Patrones de las Obras pías que se destinan a objetos de Beneficencia, con arreglo al artículo 4º de la Real orden circular de 12 de Abril ultimo. En las capitales de provincia que no tienen silla episcopal será vocal eclesiástico el cura parroco mas antiguo.

Art. 2º Las Juntas de partido se compondrán del Alcalde, del Curia parroco mas antiguo, del Procurador del común y de cinco vecinos aprobados por la Junta superior de Caridad, comprendiéndose entre ellos los Patronos de las Obras pías que se les hayan designado para objetos de Beneficencia. La primera propuesta de vecinos la hará el Ayuntamiento y las sucesivas la Junta.

Art. 3º Será bienal el cargo de vocales de las Juntas superiores y de las de partido que no sean de oficio; y se renovarán por mitad, saliendo primero el número mayor, y despues el menor.

Art. 4º La presidencia de unas y otras Juntas recaerá en los vocales de oficio en la forma

que van designados, y sucesivamente en los de mas por antiguedad de nombramiento, ó mayoría de edad, cuando lo fueren de una misma fecha.

Art. 5.<sup>o</sup> Las Juntas superiores de provincia ejercerán las funciones de las de partido en el de la Capital de su residencia.

Art. 6.<sup>o</sup> En consecuencia quedan suprimidas las Juntas de Beneficencia, las consultivas y las comisiones, que para arreglo de estos ramos se han creado en algunas provincias por los Gobernadores civiles con Real aprobación ó sin ella. Exceptúanse de esta medida hasta el arreglo definitivo del ramo de Beneficencia las corporaciones que en la actualidad se hallan al frente de hospitales, hospicios y otras casas de Misericordia, y enyo gobierno les está cometido por sus particulares reglamentos.

Art. 7.<sup>o</sup> Las obligaciones de las Juntas de Caridad de los partidos serán las que están señaladas en la ley 22, título 39, libro 7. de la Novísima recopilación, y ademas las siguientes:

1.<sup>a</sup> Colectar los fondos que por todos respectivos deben invertirse en el socorro de los mendigos.

2.<sup>a</sup> En casos en qué lo eceija la necesidad abrir suscripciones, y excitar la caridad de las personas pudientes en beneficio de los pobres.

3.<sup>a</sup> Procurar el aumento de fondos por todos los medios que les dicte su celo, aclarando el derecho de los pobres, y haciendo efectiva la cobranza de las pías memorias, censos, y pensiones con que deben contribuirles varias corporaciones y particulares, por razón de cargas inherentes á los bienes que disfrutan.

4.<sup>a</sup> Administrar y distribuir las rentas de Obras pías que les hubiese asignado la Junta Provincial de Caridad en la forma preventiva en el artículo 3.<sup>o</sup> de la Real orden circular de 12 de Abril de este año.

5.<sup>a</sup> Vigilar en todo tiempo la conducta de los mendigos, dando parte á la Autoridad de lo que considerasen digno de corrección.

6.<sup>a</sup> Formar estados de los mendigos haciendo las observaciones que les parezcan conducentes sobre su condición, causas de que procede la miseria, y modo de remediarla.

7.<sup>a</sup> Facilitar á las Juntas superiores las noticias que les pidan relativas á este objeto, y cumplir con exactitud sus resoluciones.

8.<sup>a</sup> Ocupar á los mendigos en la reparación de caminos vecinales, construcción de trechos ó travesías, composición y apertura de alcantarillas, desague de lagunas ó pantanos, aprovechamiento de aguas de los manantiales ó cualesquiera obras útiles que exijan las respectivas localidades; de modo que conserven el hábito del trabajo, y eviten los males que originan la vagancia y la ociosidad.

9.<sup>a</sup> Avisar á las Juntas superiores, si las circunstancias de los pueblos no permitiesen otros de esta clase, para que dispongan ocuparlos en los puntos en que haya proporcionado lo eceija la

necesidad.

10. Facilitarles alojamiento en las horas de descanso para evitar los funestos resultados de la intemperie.

11. Proporcionarles medicos, cirujanos y medicinas en sus enfermedades, prescrito la hospitalidad domiciliaria, en cuanto sea posible, á la reunión de muchos enfermos en un solo edificio.

12. Ecsigir de los facultativos relation de las enfermedades, causas de que proceden, medios empleados en la curacion, y sus resultados.

13. Remitir ordenadas estas noticias á las Juntas superiores con un estado de los muertos, distinguiendo edades y sexos.

14. Formar y remitir anualmente á las mismas Juntas cuenta exacta del ingreso e inversión de los fondos, para que redactando estas un estado general que se imprimirá, pueda conocer el público el resultado de sus sacrificios para socorrer la mendicidad.

Art. 8.<sup>o</sup> Las obligaciones de las Juntas superiores de provincias serán:

1.<sup>a</sup> Cuidar de que se cumplan las leyes y Reales órdenes dadas y que se diesen sobre Beneficencia y caridad.

2.<sup>a</sup> Informar sobre todos los expedientes que promuevan las Juntas de partido.

3.<sup>a</sup> Ecsaminar las fundaciones de Obras pías y dar su dictamen sobre ellas, haciendo despues aplicación de sus rentas á las Juntas de partido con arreglo á la Real orden citada de 12 de Abril.

4.<sup>a</sup> Revisar las cuentas que estas le remitan de la inversión de todos los fondos que hayan entrado en su poder.

5.<sup>a</sup> Ilustrar el oportuno expediente, y pasarlo al Gobernador civil para distribuir entre los labradores mas necesitados; y bajo un moderado canon, las tierras no cultivadas en la actualidad y que no corresponden á dominio particular; entendiendo esto en los pueblos cuyas circunstancias permitan poner en ejecución esta medida, dando cuenta á S. M. para la Real aprobación en cada caso.

Serán tambien facultades de estas Juntas las que se comprenderán en el reglamento que ha de formarse para su gobierno, y para que intervengan en todos los establecimientos de Beneficencia y Caridad de su respectivo territorio, acordando y proponiendo las reformas y mejoras que consideren convenientes, y los medios y arbitrios para sostener sus cargos, á fin de que instruidos los expedientes den cuenta los Gobernadores civiles, despues de oír el dictamen de la Diputación Provincial, para la aprobación de S. M. en las materias que lo ecejan.

Art. 9.<sup>o</sup> El consejo Real en sección de la Gobernación formará á la mayor brevedad posible, con presencia de los documentos que se le pasaran y sobre las bases que van expresadas, el reglamento que ha de regir estas Juntas,

espresando la dependencia que han de tener las de partido de las superiores de provincia, facultades de unas y otras y modo de ejercerlas, así sobre el instituto principal de los Hospitales, Hóspicos, casas de expositos y demás que existan con cualquiera denominación, como sobre sus fondos y gastos, examen y aprobación de cuentas y nombramiento de empleados, proponiendo además lo que estime conveniente sobre la intervención de las Juntas en las casas de esta clase que sean de patronato particular, o con destino á personas de determinada familia o pueblo.

Todo lo que digo á V. S. de Real orden comunicada por el Sr. Secretario del Despacho de la Gobernación para su inteligencia y cumplimiento."

La que tráslado á los Ayuntamientos de los pueblos cabezas de partido de esta provincia para que á la mayor brevedad posible remitan á la superior de Caridad, la propuesta de los cinco vecinos que han de ser vocales de las de partido con arreglo á lo previendo en el artículo 2º de la preinserta Real orden. Córdoba 18 de Julio de 1836.—Ventura Escario.

#### *Intendencia de Córdoba.*

Por el correo de hoy me ha comunicado el Sr. Director General de Rentas Provinciales por el Negociado General la Real orden siguiente.

"El Sr. Subsecretario interino de Hacienda, comunica á esta Dirección general la Real orden siguiente con fecha de hoy.— De Real orden comunicada por el Sr. Secretario del Despacho de Hacienda, remito a V. S. 150 ejemplares de la Real orden de 5 del actual, relativa al contrato celebrado con D. Manuel de Gaviria del comercio de esta plaza, sobre la anticipación de 120 millones de rs. á fin de que por esa Dirección General se circule á los Intendentes y demás autoridades á quienes corresponda, encargando mucho su puntual cumplimiento.— Y la tráslado á V. S. acompañandole dos ejemplares de la Real orden de 5 del corriente de los que han sido remitidos á esta Dirección general para que los distribuya á los partidos de esa provincia, encargandole eficazmente, como lo hago su puntual cumplimiento para que un servicio de esta importancia y trascendencia se verifique con toda expedición y utilidad de la Real Hacienda y de los contribuyentes dando de su recibo pronto aviso á esta Dirección General."

La Real orden de que se hace mérito en la precedente es la que á la letra dice así:

Desciendo la augusta Reina Gobernadora que se acuda con tanto esmero como puntualidad á las muy preferentes atenciones de los Ejércitos, á fin de que la guerra se continúe con el tesón y actividad de que depende su pronto y feliz término; atendiendo S. M. á la situación del Tesoro público, y aspirando á proporcionar con seguridad y rapidez los medios necesarios sin gravamen extraordinario de los pueblos y sin trastorno de las rentas del Estado, se ha servido aprobar, conformándose con el dictamen del Consejo

de Sres. Ministros, las proposiciones hechas por D. Manuel de Gaviria, del comercio de esta plaza, para anticipar ciento veinte millones de reales, que deberá entregar en los plazos estipulados, recibiendo en equivalencia unos documentos que se denominarán billetes del Tesoro, de diferentes valores, revestidos con las formalidades y precauciones que basten á asegurar su legitimidad. En su circulación y admisión se observarán las reglas siguientes:

1. Los billetes del Tesoro serán recibidos por las Justicias de los pueblos, Recaudadores, Depositarios y Tesoreros de Hacienda por el valor nominal que represente cada uno de ellos, y en pago de la mitad de las cantidades que deban adeudarse y satisfacerse por las rentas e impuestos, á saber:

Subsidio comercial e industrial.

Rentas provinciales y sus equivalentes.

Contribución de paja y utensilio, ordinaria y extraordinaria.

Frutos civiles.

Aduanas.

Subsidio del Clero.

Rentas decimales.

2. De consiguiente la otra mitad del importe total será exigida y satisfecha precisamente en dinero efectivo.

3. En ninguna de las rentas, contribuciones, impuestos y derechos que pertenezcan al Estado como no sea en las ya expresadas, podrán hacerse los pagos corrientes en billetes del Tesoro, ni admitirse estos en cantidad alguna.

4. Los atrasos hasta fin de Diciembre de 1835 de toda clase de contribuciones, cuajiquera que sea la de los deudores, hallense estos en la de primeros ó segundos contribuyentes, podrán satisfacerse en su totalidad con los billetes por todo su valor nominal.

5. Para facilitar la circulación y empleo de los billetes podrán reunirse dos ó más contribuyentes para pagar las cuotas que les correspondan, cualquiera que sea la importancia de estas.

6. Se publicará los valores que respectivamente hayan de representar los billetes, y las señales ostensibles que hayan de tener para ser considerados como legítimos.

7. Si por robo, incendio, extravío u otro accidente semejante se inutilizaren algunos billetes, se pondrá nueva numeración á los que hayan de emitirse en su lugar, y se publicará la de los anulados para conocimiento público.

8. Los Tesoreros ó Depositarios al tiempo de recibir los billetes pondrán en ellos una señal ó marca de cancelación en presencia de los contribuyentes mismos.

9. El Gobierno no podrá repetir esta operación hasta que haya recogido todos los billetes que se crean en virtud del presente contrato.

10. Las Justicias de los pueblos, los Tesoreros, Depositarios, Recaudadores y demás agentes del Gobierno, serán personalmente responsables de

## AVISO OFICIAL

los perjuicios que causen por las dificultades que susciten para la admision en los pagos de los billetes del Tesoro.

11. En las oficinas de recaudacion de las rentas e impuestos mencionados en la regla 1<sup>a</sup> se establecerá un arca con tres llaves, donde irá interesando la mitad de los productos de unas y otros y el total de los alrascos, depositandose en ellas semanalmente los billetes recibidos y el dinero que falle para completar la suma correspondiente. Las llaves de esta arca obraran una en poder del Intendente o Subdelegado del partido, otra en el del Contador, y la otra en el del representante de la casa de Gaviria que nombrara este.

12. Si por falta de colocacion de los billetes sucediere que ingresaren en arca algunas cantidades en efectivo, las que sean se entregaran el ultimo dia de cada mes al representante de la casa de Gaviria en cambio de igual cantidad de billetes.

13. Si en alguna o algunas provincias se hubieren cobrado cantidades anticipadas por cuenta de cualquiera de las rentas e impuestos comprendidos en la regla 1<sup>a</sup> se abonara a la casa de Gaviria en el primer pago que tenga que hacer lo que corresponda por la falta de colocacion de billetes con que vendria a quedar perjudicada y acrediitando en debida forma la falta.

14. No se incluyen en la disposicion de la regla anterior las cantidades que el Gobierno hubiere percibido por anticipacion hasta este dia de los productos de las rentas decimales, pero se dara conocimiento de lo que sea a la casa de Gaviria.

15. Si sobreviniere supresion o disminucion notable en el producto de las rentas e impuestos señalados en la regla 1<sup>a</sup>, la casa de Gaviria elegira de entre las demas rentas aquella o aquellas que deberan sustituir a las suprimidas o disminuidas.

16. Los billetes del Tesoro comenzaran a tener circulacion, y por consecuencia serán admitidos en pago en la parte correspondiente de las rentas o impuestos expresados, desde el dia 15 del presente mes de Julio.

De Real orden lo comunico a V. para su inteligencia y cumplimiento, cuidando de que le tenga muy exacto de parte de todas las oficinas y empleados que dependen de su autoridad administrativa.

Cuyas dos Reales ordenes he dispuesto se inserten en el boletin oficial de la Provincia, para que llegando a conocimiento a las corporaciones municipales y contribuyentes de ella, tengan cumplido efecto, cuanto en las mismas se receptua. Cordoba 15 de Julio de 1836.—Jose Lopez Garcia.

\_\_\_\_\_ T. 15. L. 10. P. 10. I. 10. 1836.

Cordoba: Imprenta de Santalo Candelas y Compania.

Subdelegacion de Rentas de esta Provincia de Cordoba.

En el Juzgado de la Subdelegacion de Rentas y por testimonio del escribano de la misma se sigue causa contra Juana Ballante vecina de la villa del Carpio por aprehension de generos de ilicito comercio; la que segun la acusacion se ha proveydo el auto que dice asi:

## AUTO.

En la ciudad de Cordoba a 15 dias del mes de Julio de 1836 el Sr. D. Jose Lopez Garcia Intendente Subdelegado de Rentas de ella y su provincia habiendo visto esta causa lo expuesto por la parte fiscal de la Real Hacienda y parecer del Sr. Asesor adjunto su Sra. dijo: Debia de mandar y mando se sobresea en su continuacion declarando el coniso de los generos aprehendidos para la aplicacion correspondiente y condeno a la procesada Juana Ballante en la multa de veinte rs. para el aprehensor, y en las costas ocasionadas para cuya ejecucion y la de la multa se libre el correspondiente despacho; e insertandose este proveido en el boletin oficial. Y por este su auto que su Sra. proveyo con acuerdo y parecer del Sr. su Asesor asi lo mando y firmaron de que soy se—Jose Lopez Garcia—Antonio Ramirez de Arellano—Jose Enriquez.

## OTRO.

## Administracion de Rentas Provinciales.

Habiendose desentendido de la invitacion que se hizo en el boletin oficial numero 85 del 12 de Julio actual para que se presentasen a satisfacer sus descubiertos por la contribucion de Frutos civiles y año de 35 en esta capital los individuos que son en deber; me veo en la precision de invitarles nuevamente para que en el termino de 5 dias desde el de la fecha se presenten a satisfacer sus descubiertos bien entendido que de no verificarlo procedere a apremiarles segun lo previenen las Instrucciones vigentes, y me manifiesta el Sr. Intendente.

Quien se hubiere encontrado un anillo de oro que se perdio el Martes en la noche desde la Ribera hasta la plaza de San Salvador, acuda a la redaccion de este periodico donde se le dara razon de su dueño quien gratificara.